

# Trabajo remoto y pobreza en tiempos de COVID-19

Por: **Damián Toschi**

En un informe de reciente publicación, Cristian Bonavida Foschiatti y Leonardo Gasparini, investigadores del Centro de Estudios Distributivos, Laborales y Sociales (CEDLAS), suman datos al debate sobre la influencia de la cuarentena en diversas ocupaciones laborales. El documento también hace foco en el posible impacto del aislamiento sobre los niveles de pobreza.

“El Impacto asimétrico de la cuarentena”: [http://www.cedlas.econo.unlp.edu.ar/wp/wp-content/uploads/doc\\_cedlas261.pdf](http://www.cedlas.econo.unlp.edu.ar/wp/wp-content/uploads/doc_cedlas261.pdf); así se titula el estudio realizado por los miembros del CEDLAS de la FCE. En el mismo, se evalúa en qué medida el trabajo remoto es viable para el conjunto de ocupaciones en las que están empleados los argentinos. Al mismo tiempo, realiza estimaciones parciales

sobre el probable efecto de la cuarentena y las medidas de ayuda social asociadas a la distribución del ingreso y la pobreza.

## Metodología y obtención de datos

De acuerdo a lo explicado por los responsables de la investigación, para la medición se utilizó la base de datos de O\*NET. La misma proporciona información detallada y periódicamente actualizada sobre las tareas, las habilidades requeridas y los ámbitos de trabajo asociados a un conjunto de casi mil ocupaciones individuales clasificadas por un código de ocupación estándar.

En este marco, para estimar si es posible o no para una determinada

ocupación desarrollar sus actividades desde el hogar, se tuvieron en cuenta dos dimensiones de cada ocupación: sus actividades específicas y las características de su entorno. En tanto, la información sobre viabilidad del teletrabajo por ocupación se combinó con microdatos del primer semestre de 2019 a partir de la Encuesta Permanente de Hogares (EPH), relevada por INDEC.

Las estimaciones del estudio se calcularon, en primera instancia, a 8 dígitos del Clasificador Estandarizado de Ocupaciones (SOC por sus siglas en inglés) según la desagregación provista por O\*NET. El siguiente paso implicó agregar 6 dígitos para buscar las equivalencias con el clasificador internacional de ocupaciones ISCO a 2 dígitos. Finalmente, se realizó un ejercicio de equivalencias con el Clasificador Nacional de Ocupaciones provisto por INDEC y utilizado en la EPH.

## Los resultados

De acuerdo a los datos recabados, las estimaciones sugieren que en las condiciones actuales, sólo alrededor de un cuarto de la población ocupada podría trabajar bajo la modalidad remota. Al mismo tiempo, se aclara que el grado de aplicabilidad de esta modalidad por ocupación e industria es muy heterogéneo.

Las ocupaciones menos compatibles con el teletrabajo están caracterizadas por una mayor proporción de trabajadores informales y cuentapropistas, con niveles de educación, calificación y salarios más bajos.

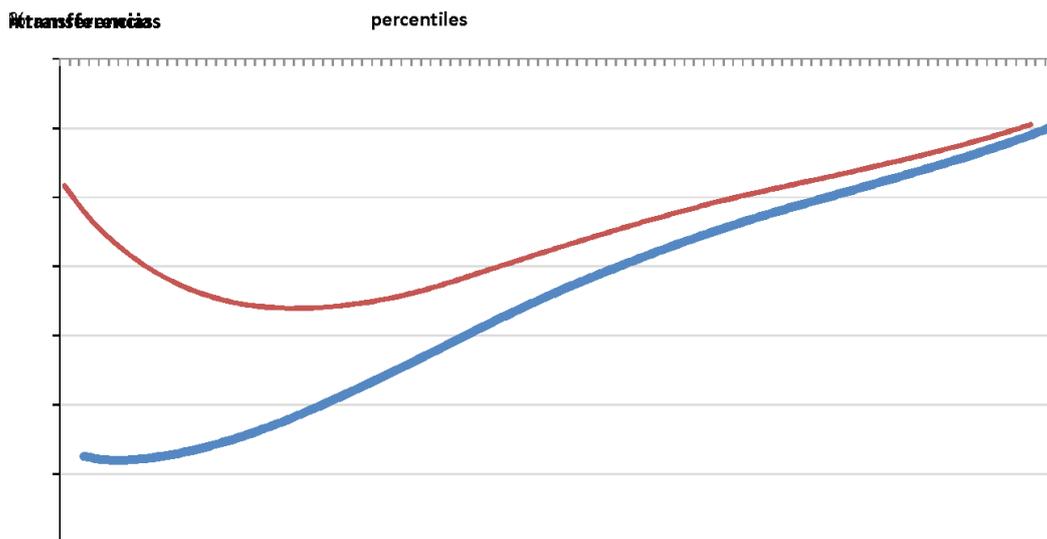
**Tabla 2 del estudio:**  
**Caracterización de las ocupaciones compatibles y no compatibles con el trabajo remoto**

	Trabajo Remoto	
	No	Sí
Total empleo	8,314,185	2,986,497
Proporción del empleo	73.6%	26.4%
<i>Caracterización</i>		
Proporción de mujeres	41.9%	52.5%
Edad	40.9	42.6
Años de educación	11.0	14.7
Informalidad	57.0%	21.7%
Cuentapropistas	24.4%	13.3%
Mediana del ingreso laboral	14,784	26,399
Media del ingreso laboral	17,573	30,992
Interacción con sistemas informáticos	13.5%	59.3%

Fuente: Elaboración propia en base a O\*NET y EPH 1er semestre 2019.

El trabajo también incluye una simulación de ingresos sencilla, de corto plazo y de equilibrio parcial, que asume que los ingresos se hacen nulos por dos meses para aquellas ocupaciones informales e incompatibles con el trabajo remoto. Los resultados de ese ejercicio sugieren que los efectos negativos de corto plazo de la pandemia serían mayores en los estratos de menores recursos, lo que implicaría un aumento significativo de la pobreza y las brechas de ingreso en el país, aun considerando el efecto paliativo del Ingreso Familiar de Emergencia y otros bonos de ayuda social recientemente implementados.

**Figura 5 del estudio: cambio proporcional en el ingreso per cápita familiar simulado por el efecto de la cuarentena**



Fuente: Elaboración Propia en base a O\*NET y EPH 1er semestre 2019.

Nota: Estimación no paramétrica por *lowess*.

## Cuarentena y Pobreza

En las simulaciones, la tasa de pobreza podría subir cerca de 5 puntos por efecto de la cuarentena. El coeficiente de Gini de los ingresos familiares per cápita podría crecer cerca de 2 puntos y el Gini de los ingresos laborales, saltar 4 puntos. Se trata pues de un incremento comparable al de las crisis macroeconómicas fuertes y prolongadas. El impacto social de la cuarentena es atenuado, aunque sólo parcialmente, por las medidas de apoyo social recientemente implementadas por el gobierno.

Tabla 10 del estudio: tasa de pobreza, simulación con y sin cuarentena

	Pobreza			Indigencia		
	Sin cuarentena	Con cuarentena		Sin cuarentena	Con cuarentena	
		Sin transferencias	Con transferencias		Sin transferencias	Con transferencias
Tasa de incidencia	35.6	40.2	39.6	7.7	10.8	9.7
Brecha de pobreza	14.0	17.0	16.3	2.9	3.9	3.3
Intensidad de pobreza	7.6	9.7	9.0	1.7	2.2	1.8

Fuente: Elaboración Propia en base a EPH 1er semestre 2019.

El documento completo publicado por el CEDLAS se puede leer [aquí](#).

## Recuadro: más trabajos del CEDLAS sobre el COVID-19

En línea con el trabajo elaborado por Bonavida Foschiatti y Gasparini, otros investigadores del CEDLAS hicieron su aporte académico, estudiando aspectos económicos, sociales, laborales y fiscales de la pandemia.

En abril pasado se dio a conocer el *paper*:

**“Impacto Social y Económico del COVID-19 y Opciones de Políticas en Argentina”**, elaborado por María Laura Alzúa y Paula Gosis.

En este documento, escrito para las Naciones Unidas, se describe la situación actual de la crisis del COVID-19 en Argentina. También se examina el estado actual de la economía, las posibles vías de transmisión que afectarán el PIB, los mercados laborales y la pobreza. El estudio además, resume las respuestas normativas formuladas por el gobierno argentino y ofrecen algunas sugerencias para minimizar el impacto negativo sobre el empleo y la pobreza.

Por otra parte, en mayo, se difundió el documento:

**“Jobs Amenability to Working from Home: Evidence from Skills Surveys for 53 Countries”**; desarrollado por Mariana Viollaz del CEDLAS, junto con Maho Hatayama y Hernán Winkler. La investigación utiliza encuestas de habilidades de 53 países en diferentes niveles de desarrollo económico para estimar la capacidad de los empleos y su realización desde el hogar.



El relevamiento considera las características de los empleos y utiliza el acceso a Internet en el hogar como un determinante importante para trabajar desde casa. Los resultados indican que la capacidad para trabajar desde el hogar aumenta con el nivel de desarrollo económico del país. Esto se debe a que los trabajos en los países pobres son más intensivos en tareas físicas/manuales, usan menos tecnología de información y comunicaciones, y tienen una conectividad a Internet más pobre en el hogar. Las mujeres, los graduados universitarios y los trabajadores asalariados y formales, tienen trabajos que son más susceptibles de realizarse desde el hogar que el trabajador promedio.

Lo opuesto se aplica a los trabajadores de hoteles y restaurantes, construcción, agricultura y comercio. El documento encuentra que la crisis puede exacerbar las desigualdades entre y dentro de los países.

## Conclusiones

En función de los datos reflejados en el informe, resultan pertinentes algunas consideraciones.

En primer término, la factibilidad del trabajo remoto se vincula con dos factores: el empleo formal y la interacción con los sistemas informáticos. Estas variables, a su vez, son menos frecuentes en los sectores de menor nivel educativo y salarios más bajos.

En segundo lugar, el aislamiento obligatorio resiente significativamente los ingresos de trabajadores informales o cuentapropistas. Dicha situación, se produce a pesar de los paliativos económicos y las políticas sociales aplicadas desde el Estado Nacional.

Reparando en tal coyuntura, está claro que la pandemia dejará un saldo altamente negativo. Los efectos sociales incluyen mayores niveles de pobreza e indigencia y una distribución del ingreso más desigual. ■